



*El cable inglés de Almería.  
Centenario del cargadero de mineral  
El Alquife (1904-2004)*

---

**Autores:** Andrés Sánchez Picón y Ramón de Torres López (coordinadores), Miguel Ángel Pérez de Perceval, Arón Cohen Amselem, Domingo Cuéllar Villar, Alfonso Ruiz García, Fernando Martínez López, M<sup>a</sup> Dolores Jiménez Martínez, Juan Salvador López Galán, Julián Sobrino Simal, Ana Martínez Marín, José Guirao Cabrera, Josefa Balsés Fernández, Miguel Ángel Blanco Martín  
**Editorial:** Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla (2007).

**Páginas:** 278

**ISBN:** 978-84-8266-701-0

Hoy, en los inicios del siglo **HXXI**, hablar del valor cultural e histórico del patrimonio industrial está, en principio, fuera de toda duda. Su conservación como testimonio de un pasado industrial, de un momento histórico determinado, desde un punto de vista global, es decir, el de un edificio que alberga un conjunto de máquinas o un sistema de trabajo o una actividad comercial, dentro de un entorno determinado, es un tema del que se es consciente. Pero, pese a ese interés creciente, todavía falta una sensibilización de la opinión pública, falta un estudio científico sobre su historia, falta un programa específico para la conservación y para la rehabilitación de este patrimonio, falta una formación especializada por parte de quienes van a intervenir en este tipo de acciones. Y por último, falta una legislación específica para la protección de este patrimonio, tanto a nivel estatal como autonómico.

El libro *El cable inglés de Almería* publicado por la Consejería de cultura de la Junta de Andalucía, con motivo del centenario del cargadero de mineral el Alquife, es una de las pocas excepciones que nos encontramos de estudios puntuales sobre un elemento del patrimonio industrial. Una obra en la que han participado catorce colaboradores y que ha sido coordinada por A. Sánchez Picón y R. de Torres López. Sus autores, que proceden de diferentes disciplinas científicas, nos aportan esas miradas distintas desde sus variados campos de estudio: arquitectura, ingeniería, historia, arte, geografía, economía, pedagogía, política, archivística. Una característica de la obra que enriquece su contenido, con-

[268]

siguiendo una visión global del elemento que de otra forma no sería posible. Hoy las políticas patrimoniales inciden en la conveniencia de estos estudios interdisciplinarios.

En esta obra, con sus diferentes estudios, subyace una metodología que nos aproxima en gran medida a los análisis y criterios de valoración que se están llevando a cabo desde el Instituto del Patrimonio Histórico Español (Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales) a través del Plan Nacional de Patrimonio Industrial. Plan que elaboró un texto programático en el que se detallaron y pormenorizaron los criterios de valoración para elementos y conjuntos de este patrimonio. Texto que fue aprobado por el Consejo de Patrimonio el 30 de junio de 2001. Estos criterios, que se rigen por las nuevas políticas de patrimonio desarrolladas a lo largo de estas últimas décadas reúnen el mayor número de aspectos significativos que pueden caracterizar el bien patrimonial evaluado.

Pues, para defender conceptualmente el patrimonio industrial, debemos conocerlo y estudiarlo. Para intervenir en él debemos definir los criterios de valoración de una obra técnica e industrial, debemos saber potenciar sus propias características, saber valorarlas tanto históricamente, socialmente como constructivamente. Debemos saber difundir este conocimiento. Este es el ambicioso objetivo del libro que resuelve con rigor científico y capacidad pedagógica.

Según el texto antes citado, los criterios para estudiar, analizar, valorar y seleccionar un elemento del patrimo-

nio industrial, se agrupan en tres apartados. Los criterios planteados en el primer apartado A: valor testimonial, singularidad o representatividad tipológica, autenticidad e integridad, hacen referencia a la importancia del elemento en relación con otros elementos de su misma tipología o género, y comparativamente se le valora y evalúa, bien como vestigio testimonial en un entorno más o menos próximo, bien por su singularidad o por ser el modelo más representativo de un género arquitectónico determinado, bien por responder a las características que definen un tipo edilicio o bien por conservar éstas características sin contaminaciones superpuestas de otros periodos. Los criterios planteados en el segundo apartado B: valor histórico social, tecnológico, artístico-arquitectónico, territorial, hacen referencia a su valor histórico y social dentro de un periodo y sociedad determinada; a su valor tecnológico como respuesta al desarrollo y evolución de la técnica, de la industria y del arte de construir; al valor artístico de las formas y modos de construir representativas de los paradigmas de la era mecanizada; a su relación con el territorio construido, sus implicaciones y derivaciones a otros elementos que se aúnan para definirnos un paisaje industrial. Los criterios planteados en el tercer apartado C: hacen referencia a sus posibilidades de futuro, su nivel de conservación, su posibilidad de una restauración integral (inmueble-mueble), su propiedad o situación jurídica, y por último la realización de unos estudios o plan estratégico que valore su viabilidad y rentabilidad social.

El libro, capítulo por capítulo nos

dirige hacia estas distintas valoraciones. Los primeros capítulos nos aproximan a la historia de la minería en Almería, su evolución, sus empresas y protagonistas (empresarios y operarios), su incidencia en la ciudad y territorio.

La historia de la minería almeriense en la etapa contemporánea, desde sus diferentes cuencas y competitivas empresas, gira en torno a la problemática que se cernía en cuanto al transporte y estiba de esta mercancía y de su comercialización; problemática que se resuelve con el ferrocarril que se inaugura en 1895 y con la construcción del cargadero en 1904. Un escenario que ha dirigido las investigaciones hacia la construcción y evolución del ferrocarril Linares-Almería y Lorca-Baza, de su relación con el puerto o rada de Almería; hacia su geografía, sus cuencas mineras, su producción, con especial atención en la descripción de las minas de Alquife; hacia la historia del movimiento obrero y al modelo socio-espacial que, implantado por las empresas extranjeras, ha dejado claros testimonios no sólo en la ciudad sino en el antiguo espacio típicamente rural y agrario de la zona; hacia los negocios ferroviarios e intereses mineros donde la empresa británica The Alquife Mines o la figura de Ivo Bosch son realmente protagonistas de esta historia.

Una parte esencial del libro, son los capítulos dedicados al Cable Inglés, elemento de nuestro patrimonio que fue declarado Bien de Interés Cultural en 1988. Sus diferentes proyectos (el definitivo será del ingeniero John Ernest Harrison), su construcción entre 1902 y 1904, su inauguración

con la asistencia de Alfonso XIII, sus novedades tecnológicas (cimentación, depósitos de material, sistema constructivo), su simbología como apertura al exterior, primer paso de integración de la economía almeriense hacia la actual globalización. Un análisis histórico riguroso basado en fuentes manuscritas y bibliográficas de la época, un análisis constructivo detallado (sistema de cimentación, estructura, almacenamiento, descarga del mineral y muelle de carga), un análisis estético como referente al periodo industrial donde la racionalidad, la funcionalidad y la sinceridad constructiva son sus principales características, y una valoración del cargadero enmarcada en unos estudios comparativos de gran interés. Por ello, tras la descripción minuciosa del elemento patrimonial el libro nos lleva a conocer los cargaderos españoles y muelles ingleses realizados a finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Igualmente, nos da a conocer, el Cable Inglés dentro del conjunto del Patrimonio Industrial de la provincia de Almería. Estudios comparativos muy necesarios para valorar el valor testimonial, la singularidad, la autenticidad del Cable Inglés.

El tercer eje del libro son los capítulos dedicados a su valor patrimonial, sus posibilidades de futuro y proyectos de puesta en valor. A través de ellos podemos seguir el proceso de sus dificultades por mantenerse en pie y el deterioro que sufre desde su cierre en 1968, su declaración como BIC en 1988, las acciones llevadas a cabo con la celebración del centenario de su inauguración en el año 2004 y las propuestas de futuro, los debates y semi-

[270]

narios que a partir de esta fecha se realizan. Propuestas que todavía hoy se encuentran indefinidas. Hay esperanza pero también incertidumbre.

Lo que es indudable es que esta obra (de gran formato y mucha información gráfica) es un ejemplo de aproximación al análisis y valoración del patrimonio industrial y evidentemente un ejemplo de difusión de este patrimonio. Una acción necesaria para su conservación y salvaguarda.

Inmaculada Aguilar Civera  
Universidad de Valencia